

**Formación didáctica para la enseñanza de la lectura y la escritura en la Carrera de Educación Inicial**

Didactic training for teaching reading and writing in the initial education career

*Artículo de investigación*

**AUTOR (ES):**

Julia Vargas Desena De Gómez<sup>1</sup>

Correo: [julgomez2009@hotmail.com](mailto:julgomez2009@hotmail.com)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5954-5852>

Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana.

Dr. C. Profesora Titular, Marisela Rodríguez Peñate<sup>2</sup>

Correo: [mariselarpw@gmail.com](mailto:mariselarpw@gmail.com)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7091-9264>,

Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona

Joseline Peña Escoto<sup>3</sup>,

Correo electrónico: [jpenalopez@gmail.com](mailto:jpenalopez@gmail.com)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0263-4280>, Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana

Recibido	Aprobado	Publicado
2 de febrero de 2024	18 de abril de 2024	10 de mayo de 2024

<sup>1</sup> Profesora adscrita en la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

<sup>2</sup> Profesora Titular de la Universidad de Ciencias pedagógicas “Enrique José Varona”

<sup>3</sup> Docente de la Cátedra de Didáctica de las Escuelas Formación Infantil y Básica (FIB) y la Escuela de Formación Media (FEM). Pertenece también a la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades.

## RESUMEN

En este artículo se presentan algunas consideraciones teóricas, diagnóstico y concepción sobre la formación didáctica para el proceso de lectura y escritura, del estudiante de la carrera del nivel inicial de la República Dominicana. Esto permite comprender el proceso de socialización, por medio del cual las docentes del nivel inicial se forman, al destacar las competencias profesionales pedagógicas a desarrollar, entre ellas la competencia didáctica, que comprende aquellos aspectos esenciales que este debe conocer, incluido lo relativo a la lectoescritura, para que el trabajo pedagógico dirigido a la primera infancia sea más efectivo.

*Palabras clave:* Formación inicial, competencias profesionales pedagógicas, competencia didáctica, lectoescritura.

## ABSTRACT

This article presents some theoretical considerations, diagnosis and conception of the didactic training for the reading and writing process of the student of the initial level career in the Dominican Republic. This allows us to understand the socialization process, through which initial level teachers are trained, by highlighting the professional pedagogical skills to be developed, including didactic competence, which includes those essential aspects that they must know, including those related to literacy, so that the pedagogical work aimed at early childhood is more effective.

*Keywords:* Initial training, professional pedagogical competences, didactic competence, reading and writing

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo es el resultado de una revisión bibliográfica a fin de encontrar los referentes teóricos sobre la formación docente y especialmente la formación didáctica para la lectura y escritura de los



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

estudiantes de la carrera del nivel inicial, enfatizando en cómo esto incide de manera decisiva en su aprendizaje y del resto de los contenidos desde edades tempranas y en su desarrollo humano. Se constató en la práctica las dificultades existentes en esta formación en la UASD, y se presentaron las ideas generales de la concepción de la formación didáctica para garantizar las bases de la lectura y la escritura y se enfatiza la importancia de que el docente reciba una formación integral sistemática, la cual debe partir de sus necesidades particulares. La preparación es indispensable en el desarrollo de conocimientos, habilidades, competencias y valores para la mejora de su práctica pedagógica.

## DESARROLLO

Para el desarrollo de la investigación se utiliza el enfoque cualicuantitativo, que incluyó el empleo de métodos teóricos como el análisis y síntesis, el histórico-lógico y la sistematización, y en el orden empírico se empleó la revisión de documentos normativos, entrevistas a docentes y la observación. Todos ellos fueron muy válidos para la configuración de los fundamentos esenciales que sustentan el mejoramiento de la formación de los docentes de nivel inicial en la República Dominicana. Luego de una primera etapa exploratoria, y luego de indagación teórica, se realizó el diagnóstico de la investigación y se arribó a conclusiones parciales sobre referentes y estado actual del problema. Fue aplicado a una amplia muestra de 564 estudiantes en formación (30%) de la población y se constató el criterio de 47 docentes universitarios que imparten las asignaturas “Didáctica Especial para el Nivel Inicial y Práctica Docente 1” y “Desarrollo del Lenguaje e Inicio de la Lectura y la Escritura en el Nivel Inicial” que constituye el 100% de la población de docentes, con los que se indagó sobre cómo se concibe esta formación. Esto permitió prever principios teóricos e ideas generales para una concepción teórica y metodológica que sirva como propuesta de solución al problema declarado.

La actualización docente es una necesidad apremiante para la mejora de la calidad educativa. En este trabajo se busca que el docente, al desarrollar el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura, tome



en consideración las especificidades de esta población infantil, que hoy no es tenida en cuenta. Tampoco se valora suficientemente que la calidad del docente debe ser la misma en el nivel universitario que en el resto de los niveles educativos. Esta solo la podemos asegurar actualizando al profesorado con aprendizajes adecuados para su labor docente; que 250 millones de niños, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO) en su último informe, no sepan leer, ni escribir, ni realizar una suma o resta, aun habiendo ido a la escuela 4 años, significa que no han recibido una educación adecuada. Así también se presenta en un panorama de los servicios de atención y educación para los niños más pequeños en 19 países de la región, que señala las acciones que deben emprenderse para que los países latinoamericanos y del Caribe cumplan con el primer objetivo de la Educación Para Todos, relativo a la protección integral y la educación de la primera infancia. (UNESCO, 2010)

Son varias las competencias profesionales que debe desarrollar el educador, que le permitirán lograr el desarrollo de sus niños, pero su competencia comunicativa y su competencia didáctica para garantizar las bases de la lectura y la escritura son troncales para formar un ser humano integral, pleno, creativo.

Las características del niño de hoy incentivan a los docentes a mejorar su nivel de lectura y escritura, ya que para poder diseñar actividades lúdicas en sus aulas, se requiere que el adulto las domine.

“La formación se refiere al proceso de generación y desarrollo de competencias especializadas, cognitivas y socio-afectivas, que producen diferencias de especialización entre los individuos; es decir, a la posibilidad de realización social, intelectual y personal del sujeto, de su crecimiento” (Villegas:1998, 111).

Gracias a la formación, los profesionales son capaces de llevar a cabo con éxito las metas que se proponen y de afrontar nuevos desafíos, lo que tiene un impacto positivo en la motivación laboral, la satisfacción personal y autoafirmación. En ese sentido, potencia la confianza y la autoestima durante las



relaciones personales. La formación aporta conocimientos, pero también habilidades sociales (como proactividad, empatía, compromiso, autocrítica, tolerancia, entre otros); permite la capacitación para interactuar con el entorno con una actitud más positiva, lo que contribuye a su inserción social.

En relación con la importancia de la formación continua del docente, especialmente en temas específicos, dígase la escritura y la lectura, algunos expertos asumen una clara postura, como es el caso de Lerner (1995), quien señala que “el futuro de nuestra educación está en manos de aquel que tiene como proyecto formarse como maestro. Para contribuir a su formación deberá leer y escribir, intercambiar ideas con otros lectores, hacer uso de la escritura como medio para aprender y organizar lo que aprende. Deberá, además, valorar el significado de la preparación permanente como vía para consolidar su aprendizaje.” Lerner, D. (1995: 1-10).

Leer y escribir permite incrementar la cultura general, mantenerse actualizado, mejorar la ortografía, aumentar vocabulario, ejercitar constantemente el cerebro, adquirir fluidez, comprender y construir textos de diversa naturaleza para desenvolverse con éxito en diferentes contextos.

La formación inicial se refiere a la de pregrado, los estudios de tercer nivel que preparan al futuro educador de manera integral para que pueda iniciar su vida profesional y comenzar a enseñar. La capacitación o preparación para el empleo, en cambio, se centra fundamentalmente en la adquisición de habilidades prácticas, por lo que se produce durante los primeros años de aprendizaje, como las prácticas docentes, bajo la supervisión de un tutor o mentor en el centro educativo. El desarrollo profesional es la etapa de formación permanente, durante la cual imparte clases en el aula, pero sigue aprendiendo a través de diferentes tipos de programas de posgrado y durante su propia práctica.

En la actualidad, existe un consenso general respecto a la alta relevancia que tiene la formación inicial de docentes, como uno de los temas cruciales para hablar de calidad educativa. Aunque debe ser permanente, para que este sea un verdadero agente transformador de la sociedad. Se requiere de nuevas



visiones de sus aspectos más generales conceptuales en el contexto actual, donde los saberes pragmáticos, instrumentales y tecnológicos soslayan el desarrollo humano del docente en un proceso de significación personal y social. Se suele enfocar su formación más a la capacitación, que al desarrollo. (Imbernon y Canto, 2013)

El docente debe ser protagonista de su formación continua, para ello requiere revisar sus modos de actuar, sus motivaciones, sus carencias, sus limitaciones en la práctica profesional, para emprender las transformaciones requeridas a partir de su propia experiencia y de la ajena, con el fin de construir y de-construir cognoscitivamente su sistema de trabajo.

La formación continua, es un proceso complejo que se optimiza en la medida que el docente reflexione sobre su quehacer, desde una perspectiva ontológica, epistemológica y teórica, que le conduzca a reconocerse a sí mismo como un sujeto comprometido con una tarea social y desde la responsabilidad de contribuir con su crecimiento personal y profesional.

Si se quiere una sociedad diferente, se debe de formar a los que forman, de manera diferente, lo que requiere actualizar, adecuar y hacer coherentes los programas de formación con la educación que se requiere para el Siglo XXI, se debe garantizar la formación docente con énfasis en el dominio de los contenidos, en metodologías de enseñanza adecuadas al currículo, en herramientas pedagógicas participativas y en competencias para el uso de las tecnologías de información y comunicación, con el propósito de facilitar la continua innovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto es imposible, con docentes que no posean las habilidades lingüísticas que se proponen formar en sus estudiantes para lograr su desarrollo integral: escuchar, hablar, unido a leer y escribir.

Es importante que las instituciones formadoras tengan en cuenta que para la transformación de la calidad de los programas, deben tener presente un currículo orientado a la acción, donde la investigación y la colaboración sean prioritarios, se fomente un gran compromiso social y especialmente los profesionales



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

de la educación, que requieren formarse para la sociedad del conocimiento, lo cual implica la apropiación crítica y selectiva de la información, y aprovechar el conocimiento en la solución de los problemas de contexto.

Sin docentes de calidad, es decir, adecuadamente formados y capacitados, no es posible una educación de calidad, dado que, tal como expone Ccoto Tacusi, T. (2023: ) “ el desempeño docente es uno de los factores clave que contribuyen en la calidad educativa, está asociada a la idoneidad profesional del docente, capacidad de generar espacios para la construcción de conocimientos, asimismo de la formación y especialización permanente para responder eficazmente a la demanda educativa de una sociedad que cambia de manera permanente”.

La reforma educativa en la República Dominicana (2014-2030) plantea que se debe actualizar, adecuar y hacer coherentes los programas de formación docente con la educación que queremos y necesitamos para el Siglo XXI. De manera que el desempeño de los educadores depende de la calidad del trabajo formativo de las instituciones de educación superior.

Sobre el tema, la OREALC/UNESCO (2016) se refiere a la prevalencia de una débil calidad de los programas y procesos de formación docente, e identifica la insuficiencia de contenidos programáticos que garanticen una sólida comprensión de las disciplinas curriculares y sus correspondientes didácticas específicas, mientras existe un posible énfasis en contenidos pedagógicos generales. Y al reducir la formación a generalidades se da una cierta debilidad al cómo de la docencia, y sobre todo la formación inicial se centra en el desarrollo de conocimientos generales y de ampliación cultural.

En la RD, diversas investigaciones realizadas por el Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE) del Ministerio de Educación, sobre el conocimiento del contenido que enseñan, se pudo determinar que una de las grandes debilidades en los docentes dominicanos que estaban en las escuelas era que no dominaban el contenido que enseñaban. A pesar de los esfuerzos



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

realizados, se manifiestan algunas deficiencias de los docentes en el dominio de la enseñanza-aprendizaje en la iniciación de la lectoescritura de los niños y la transición hacia el proceso de alfabetización convencional en el primer grado. A ello se suma que los recursos didácticos utilizados para esta enseñanza no están adecuadamente alineados con el currículo, sobre todo en la carencia de actividades destinadas a los niveles bajos de procesamiento de lectura y animación, así como criterios de inclusión. (Viñas-Marté y Guzmán-Taveras, 2020)

El hecho es que, a pesar de los esfuerzos normativos antes citados, los resultados de la formación docente por las instituciones de educación superior, son muy poco halagadores. En efecto, los resultados de los concursos por oposición a plazas docentes organizados por el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) en los años 2012 a 2016, son un indicador del descuadre muy pronunciado entre lo que el MINERD requiere de los nuevos docentes y lo que las instituciones de educación superior le entregan como graduandos, problema que se ha acrecentado.

En la actualidad existen 25 instituciones formadoras de docentes a nivel superior en RD que son herederas de una tradición de las escuelas normales, de las que egresaban maestros bachilleres o maestros normales, muy bien formados. El actual sistema nacional de formación y desarrollo del personal docente del país tiene su base en la Ordenanza 05/97 que dio lugar a la creación y puesta en funcionamiento del Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio (INAFOCAM). El Estado dominicano tiene un papel fundamental en la formación de los docentes, y así lo establece la Ley General de Educación en sus artículos 126 y 127. Estos artículos establecen la responsabilidad estatal de garantizar la formación superior de los docentes, así como la regulación de las normativas que regirán a las universidades o instituciones que los forman.

El nuevo contexto cultural obliga a los sectores vinculados con la formación docente a reflexionar en torno a la validez de los actuales procesos y la imperiosa necesidad de avocarse a modelos nuevos de orientación, gestión y desarrollo profesional del docente.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

Entre los saberes generales que debe poseer el docente, están los filosóficos, psicológicos, sociológicos, pedagógicos y los didácticos. Especialmente, sobre este último habría que apuntar, que la didáctica, se divide en didáctica general y didáctica especial.

La didáctica es entendida como “una ciencia que estudia los procesos formativos de la educación, revela el profundo arsenal de concepciones que sistematizan la comprensión de la formación profesional como un fenómeno social, de profundas raíces epistemológicas, psicológicas y sociales” (Izaguirre & Brizuela, 2006: 2).

Juega un papel fundamental en la práctica docente, porque permite aplicar diversas estrategias para organizar de manera adecuada y coherente al trabajo con los niños, utilizar los recursos pertinentes a cada experiencia, las estrategias e instrumentos para evaluar. Es así como la didáctica integra cada situación del proceso de enseñanza-aprendizaje. La especial se orienta a los diferentes contenidos curriculares de un área de conocimiento concreta; es decir, a campos de conocimientos que requieren de una didáctica particular para lograr que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea el más adecuado.

La formación didáctica del docente es un elemento esencial, e inherente a la vida de un profesional de la educación, y tal formación lo acompañará a lo largo de su existencia, pues se aplica en la práctica dentro del aula, pero conforma un estilo de vida que lo diferencia de otras profesiones.

Para que la formación didáctica en la docencia sea eficaz, es necesario integrar las experiencias prácticas, con los enfoques, teorías y métodos que pretenden explicar lo que sucede realmente con los estudiantes, e incluso entre docentes y directivos. Esto implica superar la distancia astronómica entre lo que se prescribe y aquello que es posible hacer en las condiciones efectivas del trabajo docente.

Se concuerda con lo anterior, ya que el docente es el responsable directo del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que requiere de una preparación continua a fin de desarrollar sus capacidades y mantenerse actualizado con el fin de mejorar su práctica educativa.



Son insuficientes las investigaciones que abordan el desarrollo de las competencias profesionales pedagógicas de los docentes noveles para potenciar el aprendizaje significativo de contenidos transversales que pongan énfasis en el desarrollo integral de niños, adolescentes y jóvenes.

En ese orden, uno de los contenidos en que aún sus abordajes en la formación docente no suelen estudiarlo de manera vertical con un enfoque para el desarrollo humano, que inicie con el nacimiento hasta la edad adulta, es la enseñanza y el aprendizaje de la lengua. Este, además del mecanismo por el que las personas se comunican y transmiten conocimientos, ideas y opiniones, es uno de los instrumentos más importantes para todo niño en el proceso de conocer el mundo que le rodea y establecer sus primeras relaciones de afecto. Leer, escribir, hablar y escuchar, habilidades instrumentales del lenguaje, herramientas para incrementar el aprendizaje y el desarrollo en general.

La lectura y escritura no son solo pilares de la educación, sino también habilidades humanas que permiten conformar, plasmar y diseminar el conocimiento. Asimismo, son capacidades que todas las personas pueden adquirir en un proceso que va más allá de la comprensión de los símbolos y sus combinaciones. El dominio de la lectura y la escritura implica el conocimiento del uso adecuado de los íconos (letras, signos y reglas) y, además, la creación de un hábito en torno a la destreza.

Esa rutina es importante en la educación infantil y debe fomentarse desde los primeros años de vida. Los especialistas sugieren hacerlo de manera tal que signifique un gusto para que los niños se vayan maravillando con el universo de conocimientos y experiencias que entrega un texto, cualquiera sea su tipo. Poco a poco, la habilidad les permite aprender sobre el mundo que los rodea, descubrirlo y construir su propia concepción, a la par que se descubre y se construye a sí mismo.

El niño se encuentra inmerso en un contexto que le ofrece datos e informaciones permanentes, los cuales deben ser aprovechados para favorecer el proceso de enseñanza de la lectoescritura porque se aseguran las bases, ya que al incorporar los materiales con los que el niño está en contacto permanente, les ofrece



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

amplias posibilidades para la comprensión.

Diferentes autores abordan el tema de la importancia de la enseñanza de la lengua materna, específicamente en las edades de 0 a 6 años, previo a la lectoescritura. De ahí que se considere como didáctica específica, doblemente, a la didáctica de la primera infancia y dentro de ella a las didácticas que tratan las diferentes nociones de los conocimientos que garantizan las bases de la matemática, la naturaleza, y lo que nos ocupa: la lectura y la escritura.

El profesor ejerce influencia sobre la forma en que los alumnos llegan a considerar el proceso de la educación en general, y el de la lectura como forma de aprendizaje, en particular. Pero muchas veces los futuros docentes son portadores de las dificultades que deberán evitar en sus alumnos. En el contexto latinoamericano, el panorama sobre la realidad del fenómeno de la lectura y la escritura invita a la reflexión profunda. Según el Estadísticas de la UNESCO más de la mitad de los jóvenes en América Latina y el Caribe no alcanzan los niveles de suficiencia requerida en capacidad lectora para el momento en el que concluyen la educación secundaria. Es por ello, una de las razones, aunque no la única que debe ser este contenido prioritario en los estudios universitarios. La lectura y la escritura en el contexto universitario precisa de una dirección didáctica coherente que contribuya a la formación integral de los futuros docentes para la primera infancia.

Es reconocido el hecho de que la primera infancia constituye una etapa de crucial significación para el desarrollo de la personalidad del individuo, y que además, posee características propias que la distinguen de cualquier otra etapa del desarrollo. Aportes surgidos desde la psicología, y de forma más reciente, de la neurociencia, han contribuido a una nueva concepción del niño y la niña de hoy.

Los descubrimientos acerca de las concepciones sobre el aprendizaje en las primeras edades, resultaron reveladores sobre la lengua escrita y cómo estas influían en el aprendizaje posterior de la lectura y la escritura, pero no eran tomadas en cuenta por la escuela.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

Al menos tres elementos intervienen en el aprendizaje de la lectoescritura: las concepciones docentes de cómo aprenden los niños, de qué es el sistema de escritura para el maestro y las hipótesis que construyen los niños acerca del sistema de escritura.

En una caracterización acerca del estado de la formación didáctica para la lectura y la escritura de los estudiantes de la carrera Educación Infantil de la Universidad Autónoma de Santo Domingo se valora como poco adecuado el proceso mediante el cual va adquiriendo contenidos didácticos para dirigir este proceso, que se manifiesta en el escaso dominio de las características psicopedagógicas de los niños de la primera infancia y el dominio de los modelos pedagógicos de atención integral, desde lo general, lo particular y singular. Existen algunas insuficiencias que se presentan en el dominio de los objetivos, contenidos, métodos y procedimientos para la enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel inicial y en la concepción de evaluación. De igual manera se valora de poco adecuado desde lo procedimental y afectivo, las formas de actuar para resolver tareas, y ejecutar estrategias, técnicas, métodos y procedimientos; por la búsqueda de soluciones frente a adversidades, con serenidad y acorde con las circunstancias. Se constata falta de sensibilidad, motivación y disposición para adquirir métodos de enseñanza, disfrutar de relaciones interpersonales, interactividad, y vivencias afectivas en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje y en la realización de sus tareas.

Finalmente, atendiendo a que la investigadora es docente participante, se posibilitó aplicar una prueba que sirviera de diagnóstico para evidenciar los avances en la formación didáctica, lo que permitiría constatar el estado inicial para poder contrastarlo con el estado final luego de aplicada la propuesta, con un control de la variable, dimensiones e indicadores. Los estudiantes presentaron dificultades en las cuatro habilidades lingüísticas: habla, escucha, lectura y escritura. Evidenciaron que no dominan las categorías didácticas, y no poseen las herramientas para realizar el diagnóstico de sus estudiantes y de los contextos familiar y social, con independencia. El análisis de los resultados por las diferentes fuentes de información evidencia en general diversidad en las valoraciones realizadas.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

En correspondencia con los resultados obtenidos, el estado de la variable es poco adecuado, según la moda, pues se evidencian insuficiencias en la formación didáctica para la iniciación de la lectura y la escritura de los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Inicial como un proceso complejo de transformación del pensamiento y la actuación del estudiante, mediante el que va adquiriendo conocimientos, habilidades, hábitos y valores por medio del aprendizaje, la experiencia y las formas de actuar, para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la iniciación de la lectura y la escritura con los niños, de manera interactiva, significativa, gradual, diferenciada y contextualizada

Del diagnóstico aplicado se constata que son insuficientes las estrategias, sistemas de acciones, o metodologías en la carrera profesoral, que potencien la formación de los futuros docentes de nivel inicial, orientada a dirigir con eficiencia el proceso de iniciación de la lectura y la escritura en la primera infancia, ni existe una concepción estructurada e intencional orientada a la práctica de este proceso, de ahí que se valoró diseñar una concepción teórico-metodológica. Se definieron principios, categorías, punto de vista asumido y exigencias de esta formación.

Se definen como sus **principios**: el de la relación dialéctica entre la concepción de la educación inicial y la formación del profesional para ese nivel educativo, el del carácter integral e intencionado de la formación inicial del docente para la primera infancia, el de la relación teoría-práctica, el del papel activo, protagónico y autónomo del estudiante como futuro docente durante su propio proceso de formación, y el del papel determinante de la enseñanza y el aprendizaje de la iniciación de la lectura y la escritura para el desarrollo integral de la personalidad.

Son **categorías** esenciales: Formación, Formación integral de docentes, Formación didáctica, Didáctica de la Educación Inicial, Didáctica de la iniciación lectura y la escritura, Objetivos, Contenidos, Métodos y formas de organización para la iniciación de la lectura y la escritura, multitarea, Medios y materiales, Evaluación de la enseñanza y el aprendizaje en la Primera Infancia, Espacio, tiempo y grupo como categorías didácticas, Juego y Familia.



El **punto de vista asumido** parte de reconocer el doble carácter específico de la formación didáctica para la iniciación de la lectura y la escritura del estudiante de la carrera Educación Inicial, teniendo en cuenta que la Didáctica de la Educación Inicial es una didáctica específica. En la formación del maestro, se hace necesario además, no solo ofrecerle al futuro docente de ese nivel educativo, los fundamentos básicos de esa Didáctica desde lo general, particular y singular, en aquellos contenidos culturales (conocimientos, habilidades, hábitos y valores) que favorecen la adquisición del lenguaje.

Se precisan además las **Exigencias** de la formación didáctica para la iniciación de la lectura y la escritura: Debe brindarse un modelo lingüístico y de lectura, prepararse en el qué y en el cómo, actualizarse en estrategias didácticas con énfasis en las lúdicas, dominar la caracterización del estudiante de esas edades y adquirir herramientas para poder diagnosticar al estudiante y su contexto familiar y social-comunitario, desarrollar aprendizajes significativos que le permitan tener éxito en diversos espacios y tener relaciones afectivas.

La formación didáctica debe garantizar el dominio de los objetivos para ese nivel y especialmente para desarrollar la competencia comunicativa de los niños, los contenidos que permitirían el cumplimiento de dichos objetivos, el empleo de métodos y procedimientos apropiados, el uso de un sistema de medios que garanticen la activación, la concepción de formas de organización que favorezcan el aprendizaje enriquecedor, interactivo y desarrollador. Y por último, que la evaluación mida si realmente se garantizan las bases de la iniciación de la lectura y la escritura. Por ende, , aprender a planificar, ejecutar y evaluar el PEA, considerando que la enseñanza es intencionada y el aprendizaje de sus alumnos será espontáneo y natural. Se requiere un dominio de herramientas para dirigir este proceso de enseñanza-aprendizaje, desde lo conceptual, procedimental y actitudinal.

## CONCLUSIONES

La formación docente es fundamental para la transformación de la sociedad y juega un papel



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

fundamental en la práctica docente, ya que permite aplicar diversas estrategias para organizar de manera adecuada el proceso de enseñanza -aprendizaje. La didáctica general permite una comprensión integral de los recursos pedagógicos fundamentales en el proceso de planificación de la enseñanza y del aprendizaje, y la didáctica especial, en la creación de estrategias específicas para optimizarlo.

Los que se forman como docentes de educación inicial, deben dominar saberes propios de la edad de su alumnos, que es la edad en la que todo comienza, donde se aseguran las bases para la lectura y la escritura, saberes estos básicos e instrumentales que les permitirán desenvolverse con éxito, desarrollarse y construirse como seres humanos plenos.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, Alejandro, Eoles, Daniela, Blanco, Rosa et al. *Atención y Educación de la Primera Infancia. Informe Regional*, América Latina y el Caribe. UNESCO, elaborado para la Conferencia Mundial de Atención y Educación para la Primera Infancia, Moscú, Federación de Rusia, 2010. Editor Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe UNESCO Chile, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación —IIPE— UNESCO. Buenos Aires 2010, Chile
- Casasola Rivera, Wilmer. *El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios*. Comunicación [online]. 2020, vol.29, n.1, pp.38-51. ISSN 1659- 3820. <http://dx.doi.org/10.18845/rc.v29i1-2020.5258>.
- Ccoto Tacusi, Teófilo Fortunato. *Desempeño docente en la calidad educativa*. REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HORIZONTES Vol. 7 Núm. 29 (2023)Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú. <https://orcid.org/0000-0002-2472-8667>
- Imbernon, F. y Canto, P. J.: *La formación y el desarrollo profesional del profesorado en España y Latinoamérica*, Sinéctica Revista Electrónica de Educación, 2013.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



Instituto superior de formación docente Salomé Ureña, ISFODOSU, 2018. *Hacia un nuevo paradigma en la formación de docentes, en la República Dominicana* ACADÉMICAS | Serie Prácticas Docentes.

Izaguirre & Brizuela, 2006: Educación Médica Superior versión impresa ISSN 0864-2141, M.C. Rafael Izaguirre Remón<sup>1</sup> y Lic. Elda Brizuela Arcia<sup>2</sup> Educ Med Super v.20 n.3 Ciudad de la Habana jul.-sep. 2006, Facultad de Ciencias Médicas Celia Sánchez Manduley, Manzanillo. Granma “ Un fundamento didáctico para la práctica de la universalización de la educación médica”

Lerner, D. (1995). Lectura y escritura como problema didáctico. En: *Formación de facilitadores del área de lengua* (pp. 1-10). Caracas: CENAMEC.

Ley de Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, Año 2012, Santo Domingo, República Dominicana  
Ministerio de Educación de la República Dominicana, Viceministerio de Certificación y Desarrollo de la Carrera Docente (VC-DCD). *Guía Específica Aplicación de los Estándares Profesionales y del Desempeño para la Certificación y Desarrollo de la Carrera Docente*, febrero 2016.

Minerd, año 2020. *Diseño Curricular del Nivel Inicial*" Santo Domingo, Distrito Nacional.

UNESCO. Informe de resultados, 2016. TERCE: *Tercer estudio regional comparativo y explicativo*. Factores asociados. Resumen ejecutivo. Perfiles Educativos,38(152), 204-217 <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2016.152.57607>

Villegas Durán, L. A. *Formación: apuntes para su comprensión en la docencia universitaria* Training: notes for its understanding in university teaching Universidad de Caldas (Colombia), 1998. E-mail: lvillegama@une.net.co



Viñas-Marte, R., & Guzmán-Taveras, L. N. (2020). Análisis de los recursos para la enseñanza de lectoescritura inicial a la luz del currículo dominicano. *Revista Caribeña de Investigación Educativa (RECIE)*, 4(2), 96-111. <https://doi.org/10.32541/recie.2020.v4i2.pp96-111>

## DECLARACIÓN DE CONFLICTOS ÉTICOS Y CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

El autor declara que este manuscrito es original y no se ha enviado a otra revista. Se hace responsable del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios ni conflictos de interés ni éticos.

Vargas, J. Aportó en la conceptualización, así como en la conservación de datos, en el Análisis formal y en la redacción del original , durante el proceso de investigación.

Rodríguez, M. Aportó durante el proceso investigativo al Análisis formal, en la Supervisión y validación, y por último en redacción del borrador original, en la revisión y en la edición.

Joseline Peña Escoto Aportó en la Redacción del borrador original, y en la revisión.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)